

Una vida después del megaproyecto Hidroituango. Comunidad indígena Nutabe-Colombiaⁱ

A Life after the Hidroituango Megaproject. Nutabe Indigenous Community-Colombia

Demarchi Sanchez, Geydi Dahiana; Yepes Caro, Ángela María

 Geydi Dahiana Demarchi

Sanchez

geydi.demarchi@esap.edu.co

Escuela Superior de Administración
Pública, Colombia

 Ángela María Yepes Caro

angelayepesca@gmail.com

Escuela Superior de Administración
Pública, Colombia

Revista Kavilando

Grupo de Investigación para la Transformación

Social Kavilando, Colombia

ISSN: 2027-2391

ISSN-e: 2344-7125

Periodicidad: Semestral

vol. 15, núm. 2, 2023

revistakavilando@gmail.com

Recepción: 1 de noviembre 2023

Aprobación: 15 de diciembre 2023

Resumen:

Los megaproyectos son apuestas de desarrollo cuestionables de acuerdo a su objetivo y al impacto social y económico que generen en los territorios. Este artículo tiene como objetivo conocer cómo reconstruyeron su cotidianidad después del desplazamiento por la construcción de Hidroituango los indígenas de la comunidad Nutabe. Se evidencia que los miembros del cabildo que ahora residen en Ituango, Sabanalarga; entre otros, siempre lucharon por que se restableciera el derecho a un predio colectivo, para conservar su cultura. Finalmente se concluye, que la comunidad ha sido resiliente y ha reconfigurado su cotidianidad para continuar el legado cultural de las comunidades indígenas.

Palabras clave: Comunidad indígena; Cultura; Desplazamiento de población; Embalse; Proyecto de desarrollo.

Abstract:

Megaprojects are questionable development bets according to their objective and the social and economic impact they generate on the territories. The objective of this article is to know how the indigenous people of the Nutabe community reconstructed their daily life after the displacement caused by the construction of Hidroituango. It is shown that the members of the council, who now reside in Ituango, Sabanalarga; among others, always fought for the reestablishment of the right to a collective land, in order to preserve their culture. Finally, it is concluded that the community has been resilient, and it has reconfigured its daily life in order to continue the cultural legacy of the indigenous communities.

Keyword: Indigenous Community; Culture; Population Displacement; Reservoir; and Development Project.

Introducción

Los megaproyectos, son parte del modelo actual de desarrollo urbano y revelan nuevas formas de planeación y ordenamiento territorial; principalmente se enfocan en cambiar la visión de los territorios por escenarios de "competitividad, mercadeo y eficacia" (Valenzuela, 2013).

Los megaproyectos para muchos son sinónimo de desarrollo, percibidos desde la postura netamente económica y monetaria (Rosete Vergés et al., 2021) (Marín Cabrera, 2022). Estos traen para las regiones cambios positivos pues eleva el constructo económico. Si bien, dichos desarrollos traen avances de tipo económico y tecnológico. Hay un factor que pasa desapercibido y es el aspecto social; sumado al medio ambiente como aquel escenario del territorio donde se materializan los avances o desarrollo.

Por su parte el desarrollo se reconoce como “una noción difundida ampliamente desde hace décadas en discursos oficiales, en la academia, en la opinión pública y en el sentido común” (Muñoz Gaviria & Muñoz Gaviria, 2019). Es por lo que llegar a un concepto es bastante complejo por su noción confusa y cambiante.

El desarrollo representado desde los grandes megaproyectos trae consigo desplazamientos de la población y problemas ambientales, (Rico, 2018).

La construcción de hidroeléctricas, como Hidroituango y El Quimbo, ha estado rodeada de gran controversia por los perjuicios ambientales y sociales que pueden generar. Solo en el Quimbo más de 11.000 hectáreas de bosque seco fueron afectadas (p.1).

Los más perjudicados en la construcción de estos megaproyectos son las comunidades rurales, principalmente afro e indígenas. Puntualmente, en el megaproyecto Hidroituango trajo el desarraigo de la comunidad indígena Nutabe.

La desterritorialización y desaparición de la vereda Orobajo se traducen en la configuración de un espacio abstracto que se impuso a través de un proceso neocolonial que buscó no sólo la explotación de la naturaleza sino la desaparición del territorio, las prácticas y la cultura Nutabe (Burgos, 2018).

De acuerdo con lo anterior, nos preguntamos ¿Cómo reconstruyeron su cotidianidad después del desplazamiento por la construcción de Hidroituango los indígenas de la comunidad Nutabe?; nos interesa presentar reflexiones sobre lo que ha sido la cotidianidad de la comunidad después del desplazamiento producto de la construcción de la Hidroeléctrico Ituango del departamento de Antioquia.

Comunidad Indígena Nutabe

La comunidad indígena Nutabe se encuentra constituido legalmente por la Resolución 0071 (Ministerio del Interior, 2017); son considerados como un pueblo indígena que habitaban en el cañón del Río Cauca en Orobajo; se consideran que son los primeros en asentarse entre el Cauca y Porce (ONIC - Nutabe, 2021).

La comunidad se encontraba conformada por 176 personas divididas en 57 familias de las cuales el 57% eran hombres y el 43% mujeres (Giraldo Sánchez, 2023). La vereda Orobajo estaba a 9 horas del casco urbano de Sabanalarga, se encontraba en la orilla del río Cauca, allí se podía disfrutar de un agradable paisaje, practicaban el barequeo artesanal, pesca, recolección de frutos y a la caza de animales.

Orobajo era conocido como “la bodeguita” porque era el centro más poblado del Cañón. Llegaban vecinos de otras comunidades indígenas de la montaña a intercambiar productos; además, se hacían festividades y torneos deportivos. En el territorio se conseguían escuelas, cementerio, tiendas, billares, peluquerías, casa cabildo, el trapiche comunitario, cantinas y parque infantil; como se puede evidenciar tenían todos los servicios y medios necesarios para satisfacer sus necesidades.

Se dedicaban al barequeo como principal fuente de ingresos; seguido de la pesca. Desde las palabras de ellos

El barequeo es un conocimiento que heredamos de nuestros ancestros indígenas de hace más de 500 años, y consiste en “cosechar” el oro que trae el río utilizando un cajón y una batea. Por eso nunca faltaba y siempre teníamos platica en el bolsillo. Íbamos de playa en playa con nuestras familias y vecinos por todo el Cañón sin pedirte permiso a nadie (éramos trashumantes). El río no nos negaba trabajar nunca, por eso lo llamamos el “Patrón Mono” (Cañón del río Cauca – Noroccidente de Antioquia, 2019).

El río era fuente de riqueza, sostenibilidad económica, unión familiar y comunitaria; además, era el principal escenario de enseñanza de las labores económicas; barequear y pescar era una actividad que comenzaban a practicar los niños (carajitos) desde los 5 años y que era sinónimo de arraigar la cultura Nutabe. Nadar de playa en playa les permitía el sano esparcimiento y el desarrollo de las habilidades motoras. Las playas del río y el boque seco tropical eran ricos en alimentos y animales, plantas medicinales y maderas para construir; en sí el territorio era inspiración para la creatividad.

El río era un escenario para practicar la cacería, la pesca y la natación convirtiéndose en expertos en cruzar los ríos caudalosos. El campo les brindaba animales aptos para comer como guaguas, zorros, cusumbos, armadillos y aves. Pero no solo vivían del río, también dentro de su economía estaba el arte, ellos eran artesanos ancestrales, “Elaborando jarrones, vasijas de barro, pintura sobre tela y la talla de figuras de animales en oro. Otra

manera de ganarse la vida consistía en el lavado de arena y a la recolección de metales preciosos” (Cardona Duque, 2021).

Estas formas de subsistencia les permitieron forjar redes de intercambio comercial con habitantes de Sabanalarga, Peque e Ituango; pues en su territorio gozaban de la posibilidad de tener cultivos que garantizaba la satisfacción de la necesidad básica del alimento y comercializarlo con las comunidades de sus alrededores.

La lengua de la comunidad se ha ido transformando, pero la lengua original de los Nutabes “se denomina Macro-Chibcha de la familia gramatical Chibcha. Esta etnia tiene una estrecha relación con los Tahamíes y Yamesíes, de allí surge las variaciones en el dialecto”. (Cardona Duque, 2021).

Se caracterizaban por trabajar en equipo, denominados convites, que tenían como base ayudarse entre ellos, esta práctica era implementada desde los antepasados y los abuelos como Don Virgilio Sucerquia, era una representación de ello. La dirección de la comunidad indígena estaba constituida por una junta directiva como autoridad, conformada por el Cacique Gobernador, el vicegobernador, guardia mayor, alcalde, secretaria, fiscal, tesorero y guardias. Esta era la encargada de distribuir las labores y de las relaciones con las instituciones del Estado; se apoyaban de la Organización Indígena de Antioquia (OIA), los Emberá, la Defensoría del Pueblo y las personerías municipales.

En sí, era un territorio deseado por cualquier persona, caracterizado por la tranquilidad, espacios seguros, paisajes hermosos, amplia fauna y flora, tierra fértil y río caudaloso, eso era Orobajo para la comunidad Nutabe, un espacio donde podían ser y hacer un espacio para perpetuar la cultura.

Megaproyecto Hidroituango y afectaciones sociales

El megaproyecto es una sociedad de empresas que busca generar energía en el Departamento de Antioquia sus accionistas son el Departamento de Antioquia, el Instituto para el Desarrollo de Antioquia (IDEA), Central Hidroeléctrica de Caldas S.A. E.S.P. (CHEC), la Financiera Energética Nacional S.A. (FEN), la Nación, Empresas Públicas de Medellín (EPM), y accionistas minoritarios.

El megaproyecto está conformado por “una presa de 225m de altura y 20 millones de m³ de volumen, y una central subterránea de 2.400 MW de capacidad instalada y 13.930 GWh de energía media anual” (*Proyecto Hidroeléctrico – Consorcio CCC Ituango*, 2020). Además, se definieron obras para la desviación temporal del río Cauca a la margen derecha a través de dos túneles que la intención es taponarlos una vez se construya la represa, un vertedero para evacuar agua en las crecientes controlado por compuertas y un túnel de descarga intermedia para control del llenado del embalse.

Hidroituango se promociona como una de las obras de ingeniería más grandes y ambiciosas del país. Realizar este proyecto permitiría atender la necesidad de energía eléctrica en el país; además de acelerar la competitividad y producción del país.

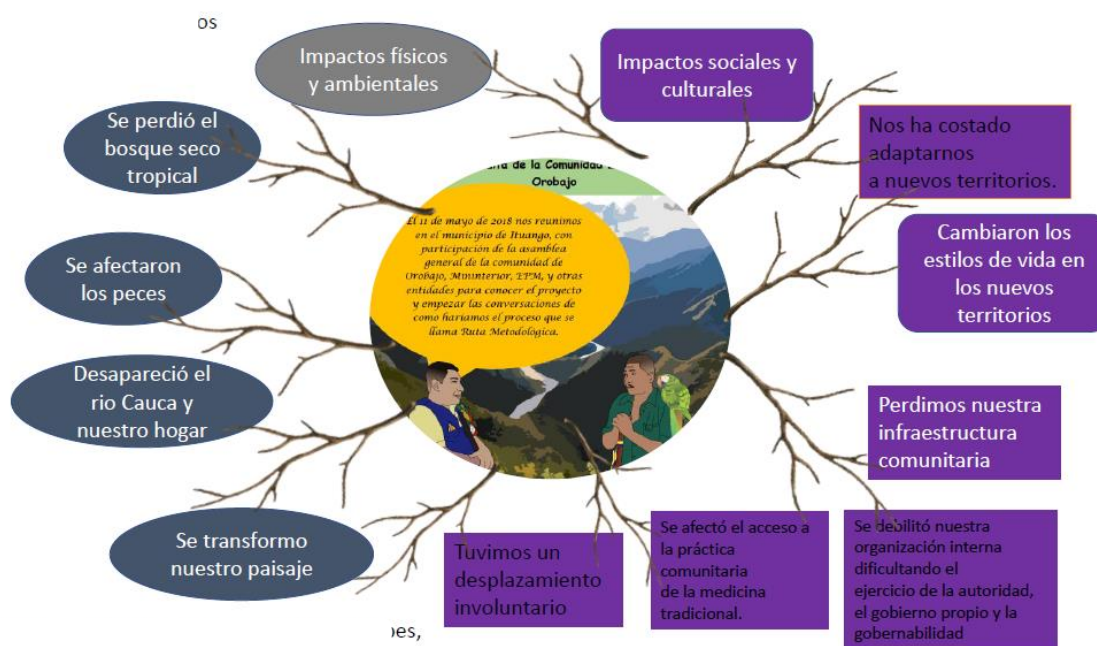
El proyecto influye de manera indirecta a municipios como Briseño, Santa fe de Antioquia, Liborina, Buriticá, San Andrés de Cuerquia, Toledo, Ituango, Yarumal, Olaya y Valdivia. Ejerce una influencia directa en los territorios de Orobajo en Sabanalarga y Barbacoas en Peque (Santos Pérez, 2019) (CORANTIOQUA, 2021).

Aquellos municipios o veredas donde se ejerció una influencia directa se produjo un desplazamiento involuntario por parte de los pobladores, daño medio ambiental, modificación de la cultura, costumbres, estilo de vida y pérdida del territorio, tal fue el caso de la comunidad indígena Nutabe que habitaba la vereda Orobajo y de los habitantes de Peque (Echeverry, 2015).

A través de los talleres en la consulta previa que aplico EPM posterior al desplazamiento, los pobladores narraron lo que sentían (ver figura 1), donde se plasman los impactos percibidos por ellos.

Figura 1.

Mapa mental impacto del megaproyecto Hidroituango.



Nota: tomado de Proceso de consulta previa con la comunidad indígena Nutabe de Orobajo para el proyecto hidroeléctrico Ituango. Cartilla informativa (2019).

Como se logra evidenciar la comunidad indígena Nutabe ha sufrido un desarraigo ancestral y cultural que los ha dejado con un sentimiento de frustración y pérdida; afirmaciones como: “cambiaron los estilos de vida de nuestros territorios”, “perdimos nuestra infraestructura comunitaria” “se debilito nuestra estructura interna”, “afecto las practicas medicinales ancestrales” son muestra del descontento de la comunidad y aunque el conocimiento y saberes ancestrales no se le quita a nadie, la conexión con la tierra y el río eran claves para garantizar una cotidianidad sana y tranquila en Orobajo.

En la tabla 1 se condensa los impactos representados en despojos de la comunidad Nutabe

Tabla 1.

Caracterización de los Despojos comunidad Nutabe.

Despojo	Representación
Material – Económico	Territorio (Río, la tierra, hogar, escenario de ocio y participación, escuelas, cementerios ancestrales y sistema de riego comunitario)
Cultural	Plantas y prácticas ancestrales, las historias, seres mitológicos y lengua nativa.
Político	Organización interna y no participación en lo público.
Social	Redes de apoyo, comunidad, formas de vestir y métodos de crianza.

Nota: elaboración propia.

Como se logra evidenciar en el cuadro 1, los Nutabes perdieron su vida, su esencia. Desde el escenario material y económico, tuvieron que dejar a un lado su fuente de vida “el territorio” que les permitía hacer de su día a día un espacio de aprendizaje y enseñanza para los menores. Un espacio donde todo estaba garantizado sin necesitar del Estado, sus escuelas, su sistema de riego comunitario, sus hogares y algo muy importante el cementerio ancestral, lugar donde se conectaban con sus antepasados y le rendían homenaje a aquellos que no están en esta vida terrenal, pero que siguen presente en los pensamientos de los Nutabes.

El río mono, como fuente de sustento y eje de la identidad de la cultura Nutabe; ese que les dio todo sería inundado para construir progreso para otros y miseria y desesperanza para los dueños del río, la comunidad Nutabe.

Lo cultural asociado directamente con lo material refleja una pérdida de plantas ancestrales que se convertían en el sustento en momentos de enfermedad, las historias que se tejen alrededor de sus prácticas y ritos cotidianos, sumado a los seres de tipo mitológico que ellos crearon para respaldar su vida terrenal. Teniendo en cuenta esto, el territorio pasaba a ser ese escenario que propiciaba el desarrollo de las prácticas culturales.

Desde lo político la comunidad Nutabe fue despojada completamente de su territorio sin conocer sus percepciones y opiniones frente al asunto, pasando por encima de sus intereses, fueron invisibilizados por un grupo de entidades que necesitaban llevar el desarrollo al territorio. Solo después de ser despojados de sus territorios se hace la consulta previa con el fin de reparar los daños causados en la comunidad.

Al ser desplazados de su territorio perdieron completamente su organización interna, sus propias normas que como grupo indígena los caracterizaba. Ahora deben enfrentarse a la organización y normatividad de los territorios donde se encuentren.

Desde lo social se generó una desaparición de las redes de apoyo construidas, un olvido de sus prácticas ancestrales. Muchos se trasladaron a otros municipios cercanos y a Medellín; con el fin de huir del temor, recuerdos negativos y la desesperanza de un territorio que ya no existe, de una época que nunca volverá (Espectador, 2020). Se les quito la “posibilidad de seguir con sus tradiciones y dejarían de existir como cultura” (Martínez, et, al, 2021).

El desplazamiento generó en ellos una transformación de la forma como se mostraban al mundo, modificando un poco su forma de vestir y su cosmovisión, tratar de encajar en los nuevos lugares donde llegaron generó un cambio en su percepción y en la forma como se ven ante la sociedad.

Los asuntos relacionados con las prácticas y métodos de crianza también cambiaron, anteriormente solían ser compartidas entre los miembros de la comunidad, entre familias se apoyaban en la crianza y enseñanza de la cultura Nutabe; se consideraban una sola familia. Cuando deben desplazarse de su lugar de origen, su desconfianza y desesperanza hizo que los modos de crianza fueran más individuales y a la luz de los nuevos estilos de vida.

En términos generales queda un sinsabor de despojo y desplazamiento del territorio de manera abrupta sin mediación alguna que implica que las comunidades vuelvan a comenzar a construir su territorios y redes de apoyo. Es volver a reestructurar el pueblo y con ello la distribución de roles, el orden comunitario, la actividad económica principal; pues el río Cauca o el patrón mono como ellos cariñosamente lo llamaban ya no hace parte de sus días, que, aunque hayan sido compensados económicamente, los pobladores del inundado Oroabajo aun sienten que les arrancaron algo de su historia, así se narra en el reportaje los

(*“Los Ninguneados” la historia represada de los barequeros del Cauca*, 2019), la historia represada de los barequeros del Cauca:

“No ve que nos íbamos a ahogar en ese río”, responde cuando se le pregunta por qué salió de las orillas del río Cauca y aceptó el trato con la empresa. Arribó a Ituango atemorizado por la ola de violencia que azotaba la zona y porque EPM necesitaba sus predios para continuar con el proyecto energético Hidroituango. “Llegamos con miedo porque no sabíamos cómo nos iba a ir por aquí”, explica Nevardo de Jesús López, descendiente indígena Nutabe, se sienta en la misma banca del parque principal a mirar de largo. Nativo de Orobajo, Sabanalarga, vino a este pueblo del norte de Antioquia a comprar una casa con los 110 millones de pesos que EPM le entregó como indemnización para que abandonara la tierra que alguna vez poblaron sus ancestros (p.1).

Don Nevardo, oriundo de Sabanalarga, murió el 25 de junio de 2023, recordando que su niñez, infancia, juventud y adultez la vivió en la vereda Orobajo, adornado con ese cielo resplandeciente y con el ruido del mono, a quien ellos con cariño denominaban al Cauca, quien les proporcionó, sustento, alegrías y tristezas, pero al que todos incluían en los dibujos que realizaban imaginando como sería el nuevo Orobajo.

Los miembros del cabildo indígena Nutabe, que ahora residen en Ituango, Sabanalarga y otros lugares, siempre lucharon por que se restableciera el derecho a un predio colectivo, para conservar su cultura y sus actividades económicas. Es así como en los proyectos presentados por la comunidad solicitaban un proyecto de una granja integral sostenible indígena y sistemas productivos.

La nueva vida de los habitantes del desaparecido territorio de Orobajo ha cambiado, ellos narran como su cotidianidad ya no es la misma, el cambio de actividades económicas se transformó drásticamente. En Orobajo vivían de la pesca, barequeo artesanal, cultivo de leguminosas, maíz y caña de azúcar. Adaptaron una vocación más agrícola pues la mayoría compraron fincas cafeteras que necesitan estar pendientes todo el año del cultivo y al final del año.

Anteriormente en Orobajo los pobladores madrugaban a pescar y barequear, pues el sol desde muy temprano los obligaba a despertar, para evitar el sol inclemente del medio día desde la 4:00 am estaban en pie desarrollando sus actividades. En Ituango el clima es frío, la lluvia es constante, el hábitat es distinto, las guacamayas que los acompañaban con su canto ya no están cerca, el sonido del río Cauca está muy lejos, el medio de transporte utilizado que en unos años fueron las mulas y después la canoa del señor “Gumer” ya no se utiliza, ahora casi todos cuentan con una moto de alto cilindraje para desplazarse desde las fincas hasta el casco urbano de Ituango y hasta el predio colectivo de los Galgos.

Al realizar las compras de los predios en Ituango la mayoría de las familias, migraron hacia ese municipio, las finanzas serán disminuidas ya que dejaron de recibir recursos por 157 personas que conformaban la vereda de Orobajo, hoy al pasar en lancha por el embalse de Hidroituango solo se visualiza agua en lo que fue la comunidad de Orobajo donde habitaron descendientes de los Nutabes, pobladores que estaban allí desde hace más de 407 años.

Son muchas las historias y generaciones que han pasado por este territorio y que para el mundo había estado oculto, hoy los pobladores del predio Patio Bonito de Ituango son los descendientes Nutabes que habitaron antes del 2018 la vereda Orobajo, allí desarrollan sus proyectos productivos y acordados en la consulta previa con EPM.

Dichos proyectos se realizan con el acompañamiento de EPM; han recibido formación y capacitación. Recientemente recibieron un beneficiadero de café, máquinas para procesar el café y vender su marca de café Nutabe. También los Nutabes, trabajan en el predio que les fue restituido como comunidad en la siembra de limón Taití, plátano, maíz y frijol, con el fin de tener una granja auto sostenible, los habitantes realizan el trabajo, pero también reciben el pago por su compromiso, adicional a formación en el área de seguridad ocupacional.

Los miembros del cabildo indígena de Orobajo descendientes de los Nutabes, son ejemplo de resiliencia pues demostraron que se puede resurgir y conservar la tradición, pero también nos demuestran todos estos acontecimientos que, si no se lucha por el bien común, las comunidades pierden autonomía y se frena la auto sostenibilidad del territorio.

Todo este proceso ha sido liderado por la comunidad y permitió hacer una serie de acuerdos entre la comunidad y la empresa constructora de Hidroituango sobre la compensación colectiva, la conservación del componente ambiental, la restitución de la infraestructura comunitaria y la conservación de su ancestralidad.

Conclusiones.

El trabajo comunitario y sobre todo ejercer el derecho a la participación ciudadana, no es una situación fácil y mucho menos para los descendientes de los Nutabes, que habitaron la vereda Orobajo de Sabanalarga y que hoy habitan en el municipio de Ituango, ellos, con la asesoría de antropólogos que llegaron a realizar un día sus tesis de grado, empezaron a descubrir un territorio lleno de memoria ancestral un lugar mágico poblado por descendientes indígenas.

Una vereda donde las coloridas guacamayas narraban su majestuosidad e historia, demostraban que era un ecosistema sustentado por personas amantes de la vida silvestre, un territorio donde las historias de espantos y mitos eran cotidianos y que al mirar los ojos y rasgos de las caras de niños, jóvenes y adultos, vivir en medio de sus costumbres, identificaron que tenían descendencia indígena, y que no estaban reconocidos, por eso era

necesario luchar para conservar su territorio, idiosincrasia y costumbres. Gracias a las luchas, reuniones, averiguaciones y tras la consulta previa se han ido restituyendo sus derechos como comunidad indígena Nutabe.

La identidad fue un factor importante que evito el reconocimiento como descendencia indígena ya que lo que para unos es un orgullo, para otros no lo es tanto. Los Nutabes hicieron otra vida después de salir de su territorio y demostraron al mundo que su valentía los ha llevado a volar y a plasmar sueños que para muchos era una simple fantasía, hoy ellos son reconocido como el Cabildo indígena Nutabe, ellos son forjadores de su progreso y pueden decir con orgullo que lograron ser incluidos en los procesos de negociación, concertación y consulta en una mega obra de infraestructura que cambio su comunidad, sus ideas que aportan tanto tierras como agua a este proceso de infraestructura eléctrica.

Se propone a los municipios impactados por Hidroituango a rescatar su cultura, posiblemente a través de un parque temático del barequeo, que permita recordar la cultura Nutabe y que los niños narren siempre las historias; para ello se debe plasmar las costumbres ancestrales de esta comunidad en un libro que narre la historia Nutabe y se adopte como una catedra local.

Se debe recuperar el estudio etnográfico de esta comunidad construido por el Ministerio del Interior, que en las escuelas se trabaje en historia y que se conmemore la fiesta de los Nutabes. También, se propone que se cree un diccionario de la lengua macro chibcha, para que forme parte del patrimonio histórico e inmaterial de la cultura Sabanalarguense, ya que palabras que utilizamos diariamente tienen descendencia indígena tales como: “Cucha”, palabra chibcha que significa mujer más bella que el arco iris, o “Guache” que significa Joven Valiente, “Chocolate” que significa agua amarga.

Con todas estas propuestas materializadas se recordara por siempre a los habitantes de la vereda Orobajo que en 2018 migraron hacia Ituango y otros lugares de Antioquia, un lugar mágico que se quedó enterrado entre las aguas del rio Cauca por la construcción de la gran - central Hidroeléctrica desarrollada entre el occidente y el norte de Antioquia que para muchos genera desarrollo y para otros genera malestar al recordar que perdieron su hábitat, su fuente de empleo y que los obligó no solo a migrar sino a cambiar sus actividades económicas, sociales, culturales y significo un nuevo comienzo, una nueva vida después del proyecto.

Referencias

Burgos, E. (2018). Hidroenergía, ecología política y relaciones humano naturaleza. Un análisis sobre los medios de vida y las transformaciones ambientales y territoriales

- en la vereda Orobajo en el contexto de la construcción de la Hidroeléctrica Ituango en Colombia [MasterThesis, Quito, Ecuador: Flacso Ecuador]. <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/14019>
- Cardona Duque, C. A. (2021). Transformaciones territoriales en el cañón del río Cauca, departamento de Antioquia, Colombia. Estudio de caso sobre las alteraciones en los asentamientos Orobajo (Sabanalarga) y Barbacoas (Peque) como consecuencia de la construcción del Proyecto Hidroeléctrico Ituango [Trabajo de grado - Maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/81415>
- CORANTIOQUA. (2021, diciembre 29). Corantioquia declaró área protegida El Bosque Seco del occidente antioqueño. Corantioquia. <https://www.corantioquia.gov.co/corantioquia-declaro-area-protegida-el-bosque-seco-del-occidente-antioqueno/>
- DDHH Posconflicto. (2019). Verdad Abierta. <https://verdadabierta.com/especiales-v/2018/ddhh-posconflicto-colombiano/los-ninguneados.html>
- Echeverry, A. (2015). El tiempo del progreso. Kavilando, 7(1), 11-14.
- Espectador, E. (2020, abril 11). ELESPECTADOR.COM [Text]. ELESPECTADOR.COM. <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/cronicas-de-un-etnocidio-en-el-canon-del-rio-cauca-article-396929/>
- Giraldo Sánchez, A. M. (2023). Transformaciones socioculturales en el proceso de reorganización territorial de la Comunidad Indígena Nutabe de Orobajo por el desarrollo del Proyecto Hidroeléctrico Ituango. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/34660>
- Martínez Barbosa, N. Y., Gómez Méndez, D. A., & Montoya Londoño, D (2021). Factores de riesgo que inciden en la pérdida de identidad cultural [Trabajo de grado. Pregrado de Psicología]. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://repositorio.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/f8eb0fe3-a198-472e-b76f-06f345665c97/content](https://repositorio.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/f8eb0fe3-a198-472e-b76f-06f345665c97/content)
- Marín Cabrera, M. (2022). Redes sociales en áreas silvestres protegidas de Costa Rica. Uniciencia, 36(1), 82-98. <https://doi.org/10.15359/ru.36-1.6>
- Ministerio del Interior. (2017). Resolución número 0071 de 2017, por la cual se autoriza la suscripción de respuestas a requerimientos y observaciones en desarrollo de las acciones de control fiscal y auditorías efectuadas por la Contraloría General de la República. vLex. <https://vlex.com.co/vid/resolucion-numero-0071-2017-666173141>

- Muñoz Gaviria, E. A., & Muñoz Gaviria, G. A. (2019). ¿“Desarrollo” a como dé lugar? Grandes proyectos, poder y violencia en la apropiación del territorio—Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7872253>
- ONIC - Nutabe. (2021). ONIC. <https://www.onic.org.co/pueblos/2218-nutabe>.
- Proyecto Hidroeléctrico – Consorcio CCC Ituango. (2020). <https://cccituango.co/proyecto-hidroelectrico/>
- Rico, G. (2018). Hidroeléctricas en Colombia: Entre el impacto ambiental y el desarrollo. <https://es.mongabay.com/2018/06/hidroelectricas-colombia-hidroituango/>
- Rosete Vergés, F. A., Escalera-Matamoros, C., Ayala-Orozco, B., García-Frapolli, E., Galán-Guevara, C., Rosete Vergés, F. A., Escalera-Matamoros, C., Ayala-Orozco, B., García-Frapolli, E., & Galán-Guevara, C. (2021). Transversalidad en políticas mexicanas de conservación de la biodiversidad: Coinbio y Corredor Biológico Mesoamericano. *Economía, sociedad y territorio*, 21(67), 775-802. <https://doi.org/10.22136/est20211660>
- Santos Pérez, J. C. (2019). Análisis crítico del Derecho Fundamental a la Consulta Previa de las Comunidades Indígenas en Colombia. Estudio de caso: Comunidad Indígena de Orobajo del Pueblo Nutabe ubicada en el área rural de los municipios de Sabanalarga, Peque e Ituango en el Departamento de Antioquia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/75623>
- Valenzuela, A. (2013). Dispositivos de la globalización: La construcción de grandes proyectos urbanos en Ciudad de México. *EURE (Santiago)*, 39(116), 101-118. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612013000100004>

Notas

ⁱ Artículo de reflexión producto del proyecto de investigación en curso titulado “Dinámicas de Desarrollo territorial desencadenadas por el Proyecto Hidroeléctrico Ituango y el Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial en Antioquia”, avalado por la Escuela Superior de Administración Pública.